

93 AÑOS DE LA GLORIOSA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE DE 1917

LA HAZAÑA REVOLUCIONARIA SIGUE VIVA

Paul Guerra – 13-11/2010

La historia de la humanidad, no es la misma desde la histórica revolución bolchevique de 1917, donde **el proletariado ruso en férrea unidad con el campesinado demostraron al mundo su superioridad frente al sistema capitalista**, demostrando la posibilidad de sacudirse de la última forma de esclavitud existente hasta el momento, la esclavitud asalariada, que carcome la vida de cientos de millones de obreros y campesinos en el mundo.

Afirmaron su condición de superioridad frente a un sistema atrasado como lo es el capitalismo, donde **las relaciones de producción por ser relaciones de explotación se quedan estancadas** a un nivel de desarrollo muy lento conforme al desarrollo de las fuerzas productivas que avanzan y desarrollan muy rápidamente, lo que constituye una contradicción entre estas, que solo se logra resolver con la revolución socialista cuando ocurre la necesaria correspondencia entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas.

Se evidencia **la posibilidad de que los obreros y campesinos pobres tengan verdaderamente el poder en sus manos** y logren dirigir la sociedad en condiciones diferentes y que marca la diferencia con todas las revoluciones existentes anteriormente que trastocaban la superestructura pero no acababan con la explotación y al contrario la profundizaban, esto marco la diferencia tras la revolución bolchevique, la implantación de la dictadura del proletariado garantizaría el sometimiento a los explotadores y la nueva forma de Estado, el Estado proletario el cual estaría en manos de la mayoría, no de elites poderosas económicamente, sino bajo la dirección de los cuadros más avanzados y probados en la lucha revolucionaria.

Diversas condiciones permitieron el triunfo de la revolución proletaria, primeramente el atraso político de la burguesía rusa y la monarquía rusa como lo señalara respectivamente Stalin en “La revolución de octubre y la táctica de los comunistas rusos”, la burguesía parasita rusa estaba atada de manos frente al imponente y sabio movimiento proletario de Rusia.

Así mismo significa y es de mucha importancia **la habilidad política del Partido bolchevique que supo combinar las fuerzas de los obreros y campesinos y quienes en unidad táctica daban golpes certeros, los obreros contra la burguesía y los campesinos contra los terratenientes**. Sin dicha unidad hubiese sido imposible el logro del objetivo estratégico, enmarcado en el programa del lucha del partido.

De igual forma representa gran importancia, la experiencia de lucha del proletariado ruso, experiencias en huelgas e insurrecciones revolucionarias, 1905 representó un gran ensayo general que contribuyó como escuela de lucha para las masas obreras y campesinas, la revolución burguesa de febrero de 1917 y posteriormente **la gran hazaña histórica de la conquista del poder por el proletariado** el 25 de octubre (07 de noviembre en nuestro calendario) de 1917. Fue un acumulado de fuerzas y experiencia política, de conocimiento y educación para los proletarios y campesinos, donde se pudo combinar el uso de los espacios políticos del Estado burgués y la inevitable utilización de la violencia revolucionaria como instrumento de lucha que permita la transformación de la sociedad, el parto de la nueva sociedad.

La revolución bolchevique es continuidad de la gesta francesa con la inolvidable Comuna de París de 1871, pero significa también el primer triunfo proletario que abriría las puertas a diversas revoluciones proletarias en el mundo entero. **El octubre rojo de Lenin significa el triunfo del verdadero partido del proletariado**, ese que se forja con la camaradería irrestricta, el apego verdadero y estricto al centralismo democrático, la crítica y la autocrítica como instrumento de educación política de los cuadros y no de opresión contra los

revolucionarios, la concordancia entre la teoría y la práctica revolucionaria, la solidaridad, fraternidad y el respeto mutuo entre camaradas significó el haber forjado el partido más sólido, fuerte y combatiente que haya conocido la humanidad y que sigue vivo en el accionar imperecedero de millones de obreros y de comunistas que anhelan y luchan por vivir el octubre rojo de Lenin, en la forja de un partido de este temple.

Es momento de centrar la táctica, queremos repetir **la hazaña inmortal de Lenin y Stalin**, pues el trabajo para lograrlo está entre los obreros y campesinos, **acabar con el Estado burgués solo puede lograrse por medio de la revolución proletaria** y para ello es perentorio el transformar la lucha de los obreros y campesinos, en que trascienda de la lucha meramente reivindicativa a lucha política, para ocupar el papel que le corresponde al proletariado en el devenir de la historia, que no es otro que estar a la cabeza de la revolución.

En Venezuela el proletariado viene madurando, creciendo en conocimiento político y disposición política para la lucha, sin embargo **muchas veces su lucha centrada meramente en las reivindicaciones sindicales se arrastra al economicismo y pierde de vista su objetivo central**, es ahí donde se hace necesaria, la organización del proletariado la cual la oriente hacia el verdadero camino que lo ha de conducir a la victoria.

En nuestro país el tema de las nacionalizaciones que en muchos casos se quedan como grandes compras a los burgueses de maquinarias viejas, y que por darle la connotación de empresas socialista se intenta mostrar que la administración cambia y ya no es opresora y burguesa, y por otra parte los trabajadores esperanzados en un cambio, en una transformación de las condiciones de trabajo, se alinean en un correcto apoyo al proceso de nacionalización, pero que a la larga ven frustrados en ciertas medidas sus deseos de cambios, ya que no son escuchados por la nueva gerencia “socialista”.

Esto debe llamarnos la atención, el apoyo a la medida de nacionalización no puede estar enmarcada en callar la lucha sindical y política que libra la clase obrera contra el Estado burgués y la sociedad burguesa en general, muy por el contrario debe ser un hilo conductor de avance y trascendencia para profundizar la lucha, sin dejar de comprender que **aun no están los obreros bajo el manejo y dirección del medio de producción, debemos denunciar a aquellos sindicalistas que llegan a puestos de gerencia y se convierten en aristócratas que asumen conductas completamente burguesas**. Debemos expresar sin temor alguno que **la lucha no termina con la nacionalización de una empresa, la lucha comienza a penas cuando los obreros y campesinos logren llegar al poder**, y el poder significa acabar con las actuales relaciones de producción capitalista, sería ambiguo expresar que porque se logre que los obreros tengan el “control obrero” de una fábrica ya están en socialismo, es una fantasía de mucho cuidado puesto que aparte de que se enmascara todo con la palabra “socialista” incluido hasta los empresarios, también ahora se pretenda expresar que son los obreros los que tienen el control de los medios de producción.

Y es en esto en que la hazaña revolucionaria de octubre de 1917, la gran revolución proletaria rusa tiene mucho para aportar, **“los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.”** Así expresaron los padres del marxismo Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista, y hoy a 93 años de la gran revolución proletaria rusa, esas palabras reafirman con la firmeza característica de los comunistas, que si muere será completamente indigno, pero no muere porque cada día nace y crece más la conciencia del proletariado y la rueda de la historia va en avance y desarrollo, **el socialismo y el comunismo son tan inevitables, como el amanecer después de la noche**, así lo demostró Lenin y la revolución proletaria de 1917.